



El edificio original de la nueva sede del Archivo General de Udelar corresponde a la vivienda para el Ing. Raúl Bonino, proyectada por el Arq. Ricardo Valabrega, en 1922. El edificio es de carácter ecléctico historicista en su lenguaje principal, con influencias modernistas, en particular derivadas de su estructuración espacial, sistema constructivo / estructural híbridos y materialidad.

La vivienda original estaba conformada por 2 amplias plantas y una superior de servicio, dónde sus habitaciones se estructuraban en torno a un patio cubierto / sala central en doble altura, iluminado por un gran lucernario en forma de cúpula conformada por un vitreaux, vinculado en uno de sus laterales por una escalera que estructura la circulación vertical principal del edificio. Si bien la mayoría de los locales se vinculan a este gran espacio central, son iluminados y ventilados en forma directa al exterior en frente y fondo. En el proyecto original la planta baja estaba destinada a los espacios de relación y servicios asociados de la vivienda, la planta alta en cambio era reservada para las áreas más íntimas de dormitorios y estares; y una pequeña planta superior de servicios.

Los espacios principales están revestidos en muros y cielorrasos en madera moldurada lustrada (piezas y enchapados en cedro paraguayo en general); y en esta materialidad también está construida la escalera principal y algunos detalles como el hogar. Otros locales presentan zócalos, también con un revestimiento moldurado pero contruidos con placas pétreas y/o monolíticos lustrados. Se presentan dos tipos de pavimentos, dependiendo del tipo de local, unos contruidos con parquet de madera (pinotea / roble) con un despiece de gran despliegue artesanal, y los otros conformados por monolíticos de diversos pétreos en su masa, hechos en sitio y lustrados. El patio posterior estaba dominado por la fachada en un lenguaje más cercano a la modernidad, con distinción volumétrica de sus partes y amplios vanos, terminada en revoque imitación de escaso moldurado y un pequeño volumen de cierre sobre la medianera posterior constituido por servicios asociados al propio patio. Este patio estaba articulado centralmente por un espacio de forma hexagonal, flanqueado por columnas de lenguaje historicista y rematado superiormente por una pérgola, conformando un conjunto pintoresquista que oficiaba de estar exterior.

En los años '40 el inmueble fue vendido y se fueron sucediendo modificaciones en su estructuración general, en particular readecuaciones y ampliaciones en la parte posterior, así como también en el segundo nivel del inmueble. Estas ampliaciones modificaron sustancialmente la planta baja, incorporando gran parte del patio posterior al edificio,

distorsionando todos sus espacios adyacentes, no así el resto de las plantas originales que fueron intervenidas en menor medida.

En el año 1970 la Universidad de la República adquirió este inmueble. Durante los años posteriores se realizaron algunas adaptaciones y modificaciones de poca entidad en la planta física, principalmente de adecuación de lo construido a las necesidades de los servicios universitarios que allí se alojaron, entre ellos el más importante y previo a AGU, la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA).

Con la creación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC), integrada por diferentes Servicios Universitarios, entre ellos la EUBCA y la construcción de su sede, este inmueble quedó vacante al uso de otras dependencias de la Udelar. Es así que comenzó un proceso para consolidar el traslado de AGU, que estaba instalado de forma precaria en otras dependencias de la Universidad de la República, a la planta baja de este edificio. Este proceso culminó con el traslado efectivo a esta ubicación a fines del año 2020. Para esto se ejecutó una readecuación espacio / funcional de la planta baja en su conjunto en este edificio, recuperando gran parte de los sectores originales, potenciando sus cualidades espaciales y materiales. Se incorporaron en este proyecto los depósitos generales y específicos del Archivo, las oficinas vinculadas a la Gestión Documental e Investigación Histórica, el Laboratorio de Preservación Audiovisual y sus Oficinas conexas, así como las actividades de Administración y Dirección, del AGU.

Daniel Calzada y Fernanda Goyos